

LA OPINIÓN

PERIÓDICO DEMOCRÁTICO

Número suelto 10 ets. : Saldrá todos los domingos : Trimestre 1'50 ptas.

Los trabajos insertos en este periódico, se publican bajo la exclusiva responsabilidad de sus autores.

Redacción y Administración
PLAZA GANADO, 37

No se devuelven los originales

Política • Literatura • Artes • Ciencias • Teatros • Deportes • Anuncios

Los patriotas (?)

Ante todo, debo manifestar que mi pluma acostumbra a escribir lo que mi mente le dicta, siempre y cuando es de razón y justicia, por eso alguna que otra vez mis sinceros y humildes escritos molestarán, por hacer resaltar la verdad, al que yo aluda.

En Granollers, como en otros pueblos, hay hombres de talento, hombres ilustrados, hombres capitalistas y negociantes adinerados; pero, desgraciadamente, la mayoría de esos hombres sólo son patriotas en vísperas de elecciones o en días de lucha personal; hasta entonces no se acuerdan que hay un pueblo que necesita administración y justicia, hasta entonces no se acuerdan que hay un pueblo hambriento que pide pan, trabajo y escuelas.

En Granollers, como en otros pueblos, hay hombres indiferentes, impassibles, vulgarmente llamados *panxistas*, que no se cuidan de nada; se burlan y se ríen de todo y sólo chillan y discuten en las mesas de café.

Tanto unos como otros saben que en Granollers hay muchos analfabetos, quizá el cincuenta por ciento de sus habitantes; saben, también, que en Granollers hace falta un ateneo, un centro de libre y neutra instrucción, con todos sus accesorios y adelantos a él adecuados, y, sin embargo, nada hacen y nada les conmueve; tienen talento, energía y dinero y no lo emplean en obras humanitarias y progresivas, y menos para señalar a la juventud el camino de ser hombres, enseñándoles cultura moral, cultura física y cultura política; ya que estas tres cosas son indispensables para saber gobernar a un pueblo, o saber si los

gobernantes cumplen con su deber; solamente un hombre, el señor Coma, lo ha intentado, y, como le faltó energía y constancia en lo que se proponía hacer, fracasó y no lo ha vuelto a intentar jamás.

Nosotros, con la protección de varios señores, hemos echado a la luz pública este periódico porque es una vergüenza que una población de la importancia de Granollers no tenga un portavoz que defienda los intereses morales y materiales de la misma.

Si dichos protectores se cansan de subvencionarnos (cuya subvención les agradecemos infinito) o si nuestros amigos y conocidos no se subscriben a este periódico, claro está que fracasaremos (como ya lo han anunciado los eternos pesimistas y enemigos de toda buena obra); pero entonces la culpa no sería nuestra, pues nosotros empleamos el entusiasmo, la fé y nuestro humilde saber para glorificar al digno pueblo de Granollers.

Por eso hay que comprender, amables lectores, el sacrificio inmenso que desinteresadamente hacemos para que Granollers posea un periódico, trabajando, después de nuestro cotidiano deber, horas mortales de noche llenando cuartilla tras cuartilla, sin contar las responsabilidades a que estamos expuestos, pues en un momento de indignación puede resbalar la pluma y la inícuca ley de Jurisdicciones puede entrar en funciones contra el director o compañeros de Redacción.

Así es que si vosotros respondéis a nuestro llamamiento, ayudándonos moral y materialmente, nosotros sabremos cumplir con la misión que nos hemos impuesto.

L. Busquets

Pequeñeces

Al reanudar las Cortes sus tareas parlamentarias, dióse lectura al proyecto de ley concerniente a los ferroviarios.

Es objeto de acres censuras, por entender habla el Gobierno faltado al compromiso con-

traído con los obreros, de que en él se daría definitiva solución a las cuestiones objeto del conflicto ya solucionado o —según frase de Ribalta— aplazado solamente.

Contestando el Jefe del Gobierno a los diputados impugnadores de la futura ley (?) dedicó a ésta calurosos elogios, manifestando que

debe forzosamente satisfacer la aspiración de los obreros, ya que responde en un todo a la promesa que el Gobierno les hiciera y merced a la cual volvieron al trabajo.

Y viene, ahora, lo que a primera vista no tiene explicación.

El diputado D. Julio Amado, adicto a la